

“Cuenta hasta diez”

Alberto García

Isabel Garzo Ortega, autora del libro “Cuenta hasta diez”, es además de escritora, periodista, correctora de textos, profesora en la UCM, asesora de operaciones en proyectos de comercio electrónico y todo esto con tan sólo 26 años

¿Podría contarnos cuál ha sido toda su trayectoria profesional y el hilo conductor de la misma, si es que existe?

He intentado acercarme siempre a experiencias laborales que estuvieran relacionadas con las cosas que más me interesaban. Mi trabajo en el departamento de operaciones de Microgénesis Media está relacionado con los nuevos

modos de consumo de los productos culturales (música, cine, libros...), tema que me apasiona. Como lo que me gusta más desde siempre es la palabra escrita, realizo colaboraciones en algunos medios escribiendo sobre arte y deporte para matar el “gusanillo” periodístico, y me ofrezco como correctora de estilo a través de mi web www.niuna.coma.com. Impartir clases de Expresión Escrita en el “Programa para los mayores” de la UCM está resultando ser una experiencia muy gratificante. A veces es difícil sacar tiempo para todo, pero sería muy injusto quejarme de ello. Al contrario, me siento muy afortunada.

¿Cómo se le ocurrió escribir “Cuenta hasta diez” y cuál es su argumento? ¿En qué tipo de lector pensaba?

Quando empecé a escribir *Cuenta hasta diez*, en realidad no sabía que lo estaba haciendo. Este libro es una recopilación de relatos que no nacieron con el propósito de ser compilados. Hace unos meses sentí que tenía que poner un punto y seguido sacándolos a la luz. En este tipo de libros no se puede hablar de un solo argumento, aunque sí de algunas líneas argumentales comunes.

Por otro lado, pensar en un tipo de lector concreto significaría presuponer una pretensión comercial que esta publicación no tiene. Es tal la variedad de personajes y situaciones contenida en él que puede cuadrar en un abanico bastante amplio de lectores potenciales.

¿Cuál es el denominador común de esos relatos, que, sin embargo, parecen hablar de historias que nada tienen que ver entre sí?

El libro es un recorrido por historias muy diferentes, pero se pueden encontrar en ellas algunas temáticas predominantes: la mirada de las personas que no son lo primero, la búsqueda frustrada de la perfección, la lucha contra el tiempo y las palabras mal elegidas... *Cuenta hasta diez* es una reflexión sobre las cosas que realmente nos preocupan en nuestro día a día, esas cosas que a veces son tan pequeñas que



Isabel Garzo Ortega, escritora



no podrían sustentar el guión de una película o una novela, pero que realmente son las que hacen que nuestro ánimo fluya hacia un lado u otro. Creo que esto es lo que hace que muchos lectores tengan la sensación de que los textos hablan de ellos. Las cosas pequeñas también pueden ser universales. **¿Qué motivos impulsaron a la autora y a la editorial a plantear un evento tan diferente para la presentación del libro?**

Necesitaba que este libro estuviera conectado con la realidad de dos maneras. La primera fue la mirada constante hacia la realidad que puse yo al escribirlo, pero la segunda tenía que ser la que percibiera el público. Me pareció que combinar la literatura con otras formas de arte reforzaría lo que quería transmitir. El evento de presentación fue más bien una fiesta en la que los asistentes que prácticamente llenaron LaSal (Madrid) pudieron disfrutar de música en directo y lecturas. Me pareció todo muy real, y desde Incógnita Editores me apoyaron desde el principio con la iniciativa. Todo salió tan bien que repetimos esta “fusión de formas de arte” en la Feria del Libro, con

un evento en el que, además de conciertos acústicos, un grupo de actores interpretó algunos textos de *Cuenta hasta diez* en forma de pequeñas obras de teatro.

¿Por qué esa predominancia de objetos y cosas pequeñas?

Los objetos tienen el poder, quizá precisamente por su materialidad, de permanecer especialmente en nuestra memoria. Cuando miramos al pasado o pensamos en momentos clave de nuestra vida, siempre hay cosas materiales en estos recuerdos,

como si fueran necesarias para sostenerlos. Una idea expresada sólo con palabras es más volátil. He querido aprovecharme del enorme poder evocador de los objetos y los detalles.

Hablemos ahora de su papel al frente de www.niunacoma.com ¿En qué está especializada y qué importancia cree que se concede en el ámbito empresarial a la corrección de textos en una época marcada por las nuevas tecnologías?

www.niunacoma.com ofrece servicios de corrección de estilo focalizados en el ámbito empresarial: documentos corporativos, presentaciones, textos web... Aunque sea un tópico decirlo, las nuevas tecnologías han hecho mella en la corrección en la escritura. Dado que lo publicado en Internet puede editarse y corregirse fácilmente, no parece necesario esmerarse demasiado en buscar la perfección.

¿Qué beneficios le aporta a una empresa utilizar este tipo de servicios, tanto en plantilla o en una modalidad externa?

La corrección de estilo en los documentos corporativos es un valor añadido indiscutible para una empresa. Las

compañías que deciden que merece la pena invertir recursos en ello no sólo consiguen transmitir sus mensajes de una forma clara y exacta sino que, más allá del contenido, la propia forma de este mensaje, optimizada para el medio en el que está siendo enviado, transmite una imagen muy positiva de la empresa y de su interés por las cosas bien hechas. Es un factor diferenciador determinante.

¿Cree que la corrección de textos es la gran ausente a la hora de redactar los documentos especializados en el seno de las organizaciones?

En una gran parte de ellas, sí. Parece que basta con que “se entienda”, y no se tienen en cuenta todos los matices que puede haber en esa comprensión por parte del lector. Algunos de los principales errores son el de construir las frases de la misma forma que se hace en la lengua hablada, no adaptar el mensaje al medio (por ejemplo, copiar una información demasiado extensa en Internet) o hacer enumeraciones excesivas, redundantes y confusas en lugar de pararse a buscar las palabras más adecuadas para definir algo. Hay muy buenos profesionales en el mundo de la corrección de textos y una gran demanda potencial, sólo hace falta que las empresas reconozcan esta carencia, comprendan el valor añadido que les supondría solucionarla y decidan que merece la pena pagar por ello ■

